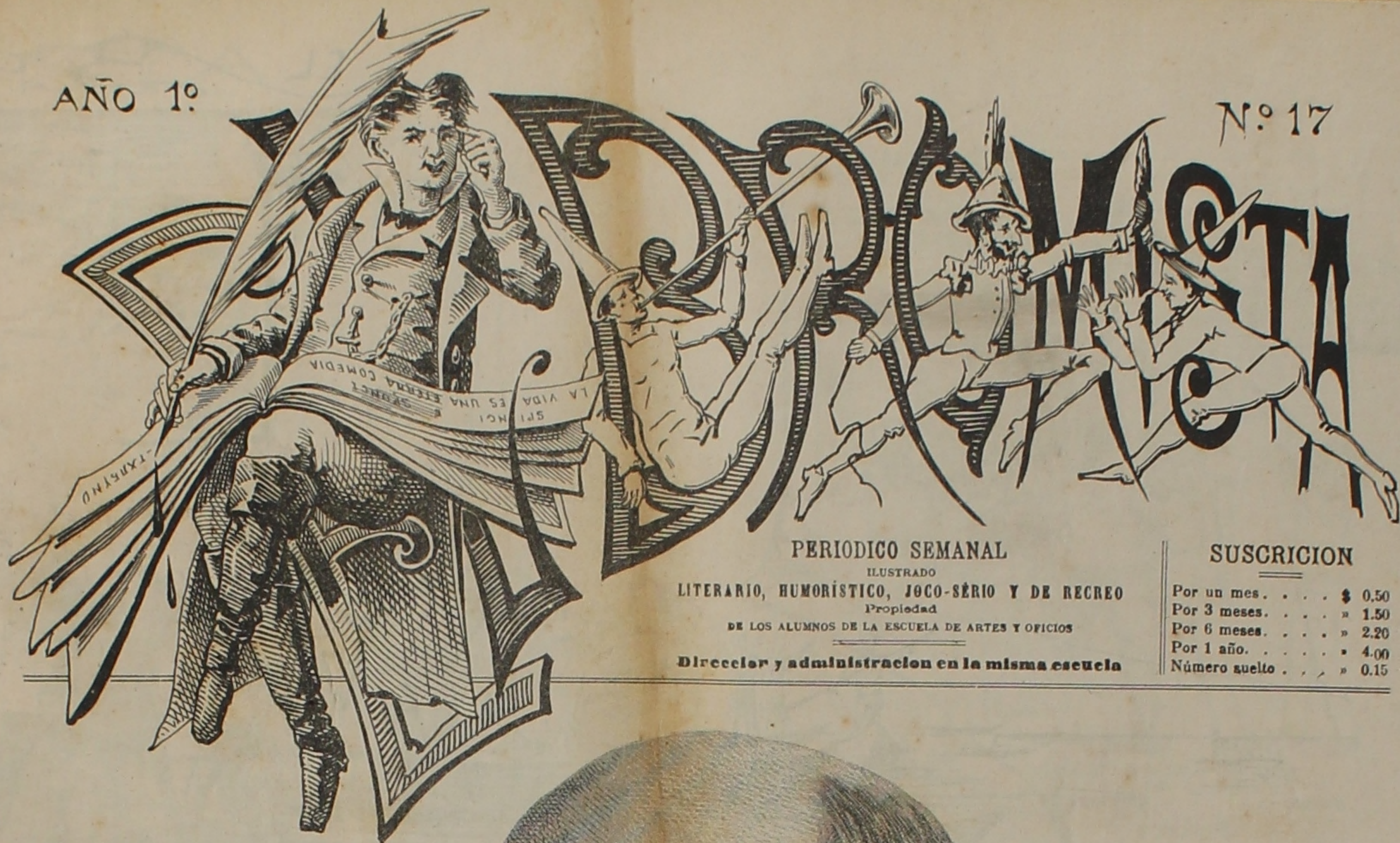


AÑO 1º

Nº 17



PERIODICO SEMANAL

ILUSTRADO

LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO-SERIO Y DE RECREO

Propiedad

DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Director y administracion en la misma escuela

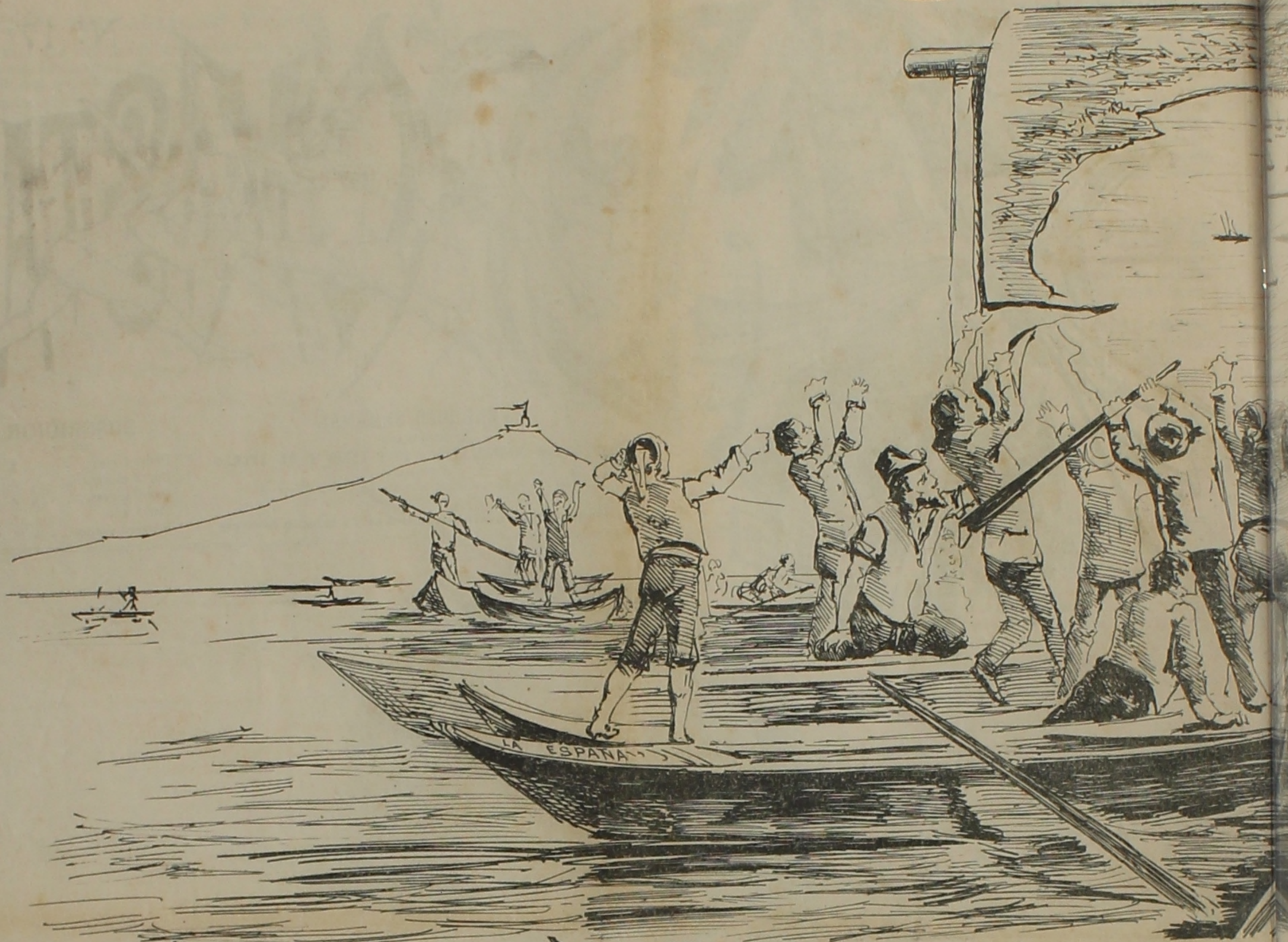
SUSCRICION

Por un mes.	\$ 0.50
Por 3 meses.	» 1.50
Por 6 meses.	» 2.20
Por 1 año.	» 4.00
Número suelto	» 0.15



D^N MANUEL DEL PALACIO.

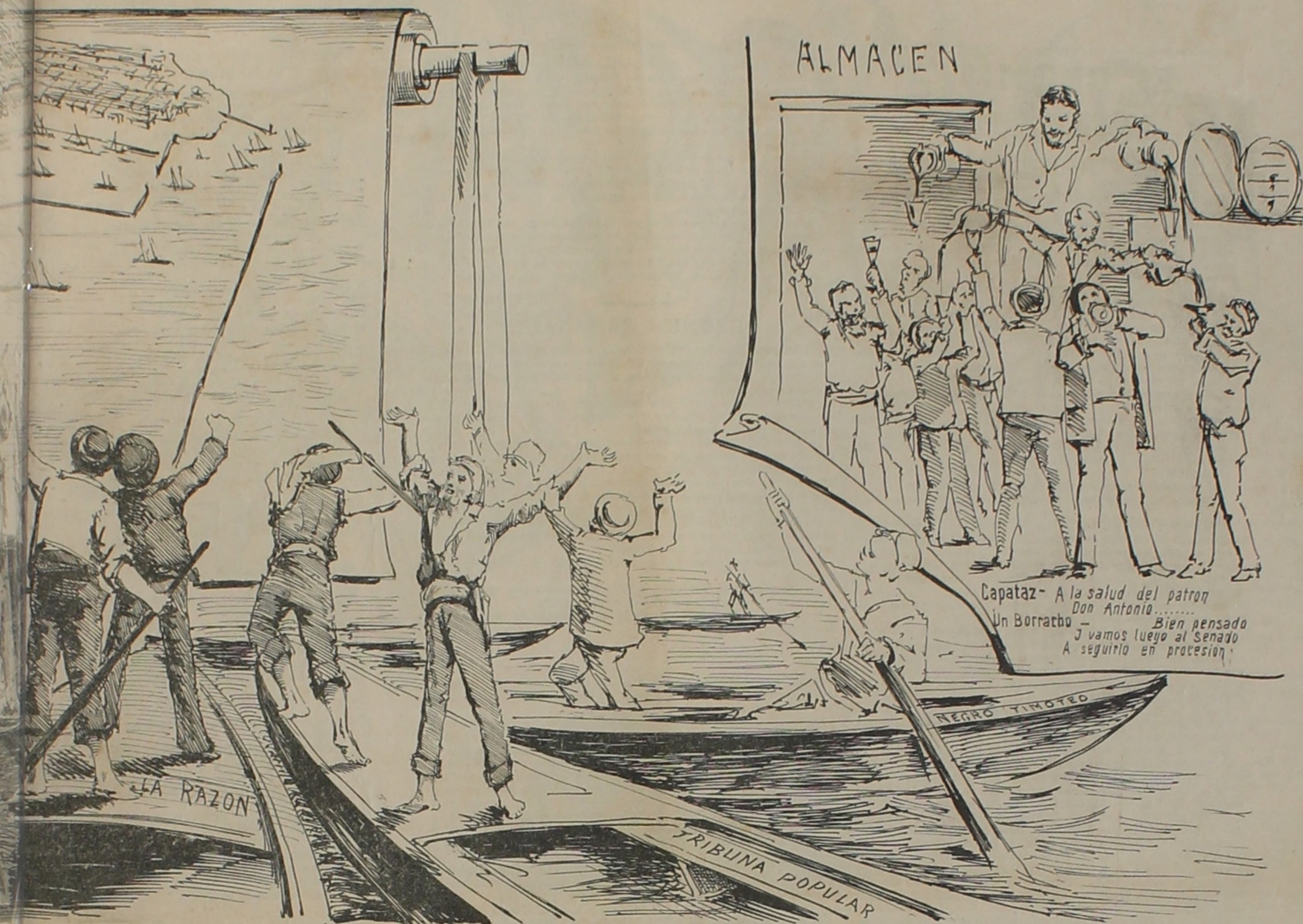
Exmo. S^{or}. Ministro Plenipotenciario de España en la República del Uruguay.



Maldito plano!
Se lleva a cabo



—Viva el proyecto! y que
I rabie la oposicion



Capataz - A la salud del patron
Don Antonio.....
Un Borracho - Bien pensado
J vamos luego al Senado
A seguirlo en procesion

Que el Camoati de esta vez
Ya puede darse por muerto



- Lo prestigia la Nacion
Con el Gobierno ; Adelante !

EL BROMISTA

Montevideo, 3 Agosto de 1884

EL PARTO DE LOS MONTES

Estudiaba yo latin allá por los años mil y pico, que es parecido á decir que llovía....

Estudiaba, estudiaba, y empecé á traducir; y llegué (¡ay! si no hubiera tenido orejas y quien me las estirase, no hubiera llegado.) y llegué repito, á la fabula «El parto de los montes» y la traduje, digo yo. Y decía, si no gráficamente, algo parecido á este extracto:

«La consternacion, el asombro y el deseo de ver qué sucedería, era general en el género humano; y no era para menos. Los cielos, los montes, los océanos y.... las imprentas, crugían, se agrietaban, se chocaban entre sí, produciendo un tableteo horriblo, caótico y horriblemente espantoso.

A Júpiter se le veía en velocípedo electrizar, dando órdenes á los elementos. En las imaginaciones, sino en la atmósfera, se creía oír resonar la bocina apocalíptica. ¡

Todo era confusion, ora en el mundo material como en el moral ó intelectual.

«Atencion! la madre Naturale va á concebir; sonó una voz estridente en las alturas.

Se aquietaron los ánimos, pero creció la curiosidad: se deseaba ver el redón y feto de Natura.

«Aaaahhh!....

Un insignificante roedor dió márgen ó tal confusion.

La madre Naturaleza parió un ratón.»

Allá por los años en que florecia el inventor de las sopas de ajo, residia yo en esta incomparable ciudad ó Cisne del Plata, y me ocupaba en pedir dinero prestado, ó cuando no, me entretenia en leer y reeler las grandilocuentes impresiones y discursos de un perspicaz y avieso diputado, como tambien los preciosos y sublimes versos de un poeta A-ta-ra.

En tal ocupacion me dormia, y vean Vds. lo que sonó la última vez que me quedé dormido:

Que dos arroyos en forma de grifos, modulaban á mis oídos el dulce murmullo de sus perlas liquidadas; que jugueteando, lamian las flores que cercaban su curso paradisíaco; que llevado muellemente por ellos, me profunaban con sus aromáticas aguas; que sonrientes circundaban mi escuálida cabeza con flores mil....

Que á poco, los celestiales San Felipe y Santiago se cernian contiguo á mi fatigado pecho, vertiendo entre mis secos labios, menudas gotas de *Licima Christi*, y por fin me dijeron:

«En esta bendita localidad de nuestra predileccion y patronato, sostengamos humanidades de dos especies á las que igualmente queremos y protejamos en comun, pero con la espresa condicion de que debian quererse y respetarse, trabajando para beneficio de todos, sin atender á su buen nombre para con los estráños; pero hemos sufrido un horrible desencanto; estamos viendo nuestra obra casi deshecha. Han llevado el amor propio y el celo de raza á tal punto, que tratan de destruirse los unos á los otros sin compasion, haciéndose una guerra sin cuartel. Los unos se llaman B. y los otros C. Si continúan en esa obra de destruccion, habremos de retirarles nuestra proteccion; nos tienen muy enojados desde que vemos todas sus malas inclinaciones y tendencias.

Desde que los C. tienen la sarten agarrada por el mango, los B., queriendo á todo trance apoderarse de ella, se han sulfurado grandemente; tosen fuerte, escupen por el colmillo, se han reunido, han dictado disposiciones, acronianas, y estamos viendo que todo lo van á llevar á sangre y fuego.

En uno de sus últimos acuerdos, han dispuesto salir todos juntos hacia el otro lado del puente de Las Duranas, aunque aún no hemos sabido el objeto que llevan, pero que desde luego suponemos no debe ser muy humanitario.

En estos momentos sabemos, empiezan á pasar el puente. Aquí llegaba de mis fantásticas ilusiones, cuando despertó todo azorado y cariacontecido, exclamando, como Espronceda:

«¿Es verdad lo que ver creo?

«¿Es mentira lo que oí?

«En mi loco devaneo,

«¿Es verdad lo que sentí?

Y dudando todavía de lo que por mi imaginacion pasaba, pregunté al primero que me encontré al paso, como mis lectores seguramente me preguntarán á mí:

«¿Qué se ha hecho, ó que ha sido de los que empezaron á pasar el puente?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Sargento Simon, son muy notables, como igualmente muchos artículos de costumbres llenos de chispa y sal ática.

Los artículos que escribia en *La Discusion*, como los telegramas que publicaba en *El Pueblo* todos los días, y los sonetos y epigramas en el *Gil Blas*, no solo eran el suceso del día, sino que sus chistes pasaban entre la inmensa mayoría á la categoria de sentencias ó refranes.

Son muy buenas entre otras varias, sus obras *El Cristo de Vergara*, y *La Calle de la Cabeza*. Su poesia *A mi hija Maria*, es un modelo acabado de la moderna musa y literatura.

Fué secretario de la Legacion española en Roma, donde se captó muchas simpatías.

No podemos estendernos, ni pretendemos hacer una biografia del personaje que nos ocupa, porque ni nuestro semanario nos da espacio para ello, ni tampoco se presta su carácter á esta clase de trabajos, por lo que nos contentamos con hacer á la ligera una breve reseña de sus rasgos más salientes como escritor y hombre público.

CRÓNICA SEMANAL

NO CEJAN—Los blancos nacionalistas se han empeñado en divertir al pueblo dando *espectáculos gratis* y dando tema á algunos diarios para llenar algunas líneas satirizando á los cabecillas de tan numerosa fraccion.

¡Qué ridiculeces señor! Qué ridiculeces! ¡Que haya hombres tan cándidos que les agrade servir de irrisión! Son cerebros sin fósforo los de esos *hombre-niños*.

De nuevo circula una convocatoria para una reunion del gran partido *blanco nacionalista* que tendrá lugar próximamente.

En cuanto á los firmantes de la convocatoria, ya supondrán nuestros lectores que son los mismos de la *aceria pasada*, escopcion sea hecha del *valeroso* contingente de D. Abdon Arosteguy que se ha retirado por completo á la vida privada.

En cambio, cuentan con el no menos influyente de Silva y Arévalo, que con su pluma y elocuencia es capaz de atraerse así entusiasmandole, hasta el mismo *topo*.

Pero señor que empeño el de estos hombres en *ver á su padre ahorcado*.

No les satisfizo el resultado de la primera, sino que tratan de dar una segunda edicion corregida y aumentada.

Y despues se dirá que los blancos nacionalistas no son gente de recursos y de *aguante*.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

YA NO QUIERO...

Porque embriagado con tu amor y loco ayer te pedí un beso, me has mirado irritada y has huido de entre mis brazos, luego.

Perdóname mi bien... yo no sabía— aunque ya lo comprendo.... que te ibas á enojar... porque anhelaba de tus labios un beso....

¡Un beso!—Abrazo de dos almas que oran del amor en el templo— el ideal más sublime de la vida, la vibracion más dulce del recuerdo...

Y cuando llora el corazón herido ante el sepulcro helado de sus sueños, la imagen del pasado resplandece al recuerdo de luz del primer beso.

Ya ves, como haces mal en enojarte porque te pida un beso.... mas, ya no pido lo que tú me niegas.... ya no quiero, de veras.... lo que quiero....

LA TUMBA DEL POETA

¡Ah! que triste es la tarde! ¡qué misterio hay en el aire que pesado vuela! ¡y qué sola, y qué triste está la tumba... la tumba del poeta!

En un rincón del cementerio, oculta se halla la tosca piedra— y allá, en el fondo de la fosa, duerme su gigante cabeza.

Aquellos régios monumentos, todos hijos del arte excelsa, con desprecio parece que mirarán el sepulcro de piedra....

Ostentan sus soberbias esculturas sin comprender apenas, que se alza el monumento de la gloria— sobre la humilde tumba del poeta....

¿CUANTAS VECES!

¿Cuántas veces, mujer en tus balcones la mirad clavé, llorando con amarga desventura la dicha que se fué!....

Y al evocar tu nombre en mi memoria que es mi única ambicion, siento que el dardo de un recuerdo triste me hiere el corazón.

¿Y tú?—Acaso feliz, piensas en otro, como pienso yo en tí— ¿quién varía la aguja del destino cuando el mundo es así?...

¡Ah!—quién sabe, quién sabe si á mi puerta mañana llamarás! ¿Y quién sabe tambien si entonces, sola mi tumba encontrarás!...

Hoy, ya llevo en el alma tu recuerdo cadáver de mi amor— ¡si pudiera arrancarlo del sudario que le tegió el dolor!...

ALTERACION—Como verán nuestros lectores, la primera página de nuestro semanario vá ocupada por el retrato del Sr. D. Manuel del Palacio próximo á llegar á nuestras playas.

Por esta circunstancia, no aparece como de costumbre ocupada por el material de fondo, que se ha colocado en la última página, haciendo esta de un tipo más pequeño, á fin de dar cabida á mayor cantidad de material.

En cuanto al retrato del Sr. del Palacio, ya como trabajo artístico, ya como parecido, nuestros lectores juzgarán de él.

FORTUNA Y DESENCANTO—Ayer caminábamos por la calle de Mercedes hacia la plaza Múriz, á la hora en que empieza á ostentarse el crepúsculo matutino.

Delante de nosotros lo hacia con alguna lentitud una pobre mujer, como si las piernas necesitaran de algun estímulo poderoso para verificarlo, cuando observamos que se agachaba, ó incorporándose en seguida como movida por un resorte, empezó á caminar con paso precipitado.

Llamándonos la atencion aquellos inesperados movimientos, la seguimos, y observamos entró en un almacén.

—¿Quiéres Vd. hacerme el favor de cambiarme esta esterlina?

—Sí señora.

El almacenero, con toda calma agarró un martillo y un clavo, y con unos cuantos martillazos, dejó sujeta como para siempre, la esterlina al mostrador, ante los ojos de la buena mujer, que amostazada y asombrada, no acertaba á dar crédito á lo que veía.

Su gozo en un pozo.

Encontró una esterlina, y era falsa.

TEATRO SAN FELIPE

COMPANIA DE ZARZUELA

EMPRESA OLIVA

EL DOMINGO 3

Se pondrá en escena la preciosa zarzuela en cuatro actos:

Los Madgiarés

A las 8 y 1/2.

Precios los de costumbre.